Bústia del 9

EL BOQUETE QUE SIGUE

Antes se veía por las calles de nuestra ciudad al policia municipal, con su bloc de notas y su lápiz, anotándo las anomalías y desperfectos a fin de subsanar las mismas. Hoy en día, y debido al progreso, pasan con sus motos y coches a la caza sólo de infractores de circulación, olvidándose de otras cosas que, por insignificantes, no dejan de ser un perjuicio para los ciudadanos y propio Ayuntamiento.

Todo ésto viene a cuento de una reparación efectuada a la farola situada en la ronda de Barcelona esquina González de Soto; se procedió a abrir un boquete al pie de la misma, se reparó la instalación y se tapó con escombros y trozos de terrazo. De ésto hace dos meses. Creemos que tenían que haberlo dejado tal como lo encontraron. ¡Por favor, un poco más de seriedad y control a quien corresponda!

B.
(Figueres)

EL PUERTO DEPORTIVO DE PLATJA D'ARO

Estoy muy sorprendido por el tratamiento que ese periódico ha dado al muelle deportivo de Platja d'Aro. Firmado por Jaime Sureda Prat se publica un reportaja titulado "El más ambicioso muelle deportivo", en el que no aparece la más mínima crítica a su construcción, ni a su ubicación, sino todo lo contrario, que se hace de este proyecto un canto y se habla del mismo con triunfalismos, recordando tiempos pasados.

Está muy bien, en principio, que se hagan construcciones, pero creo que ya es hora que nos opongamos a tanto puerto deportivo, por magníficos que sean, cuando además están degradando el paisaje de nuestra Costa Brava. 9 PAÍS está demostrando semana a semana ser una publicación auténticamente independiente, y por tanto me ha extrañado mucho, repito, el tratamiento que se le ha dado a la construcción del referido puerto.

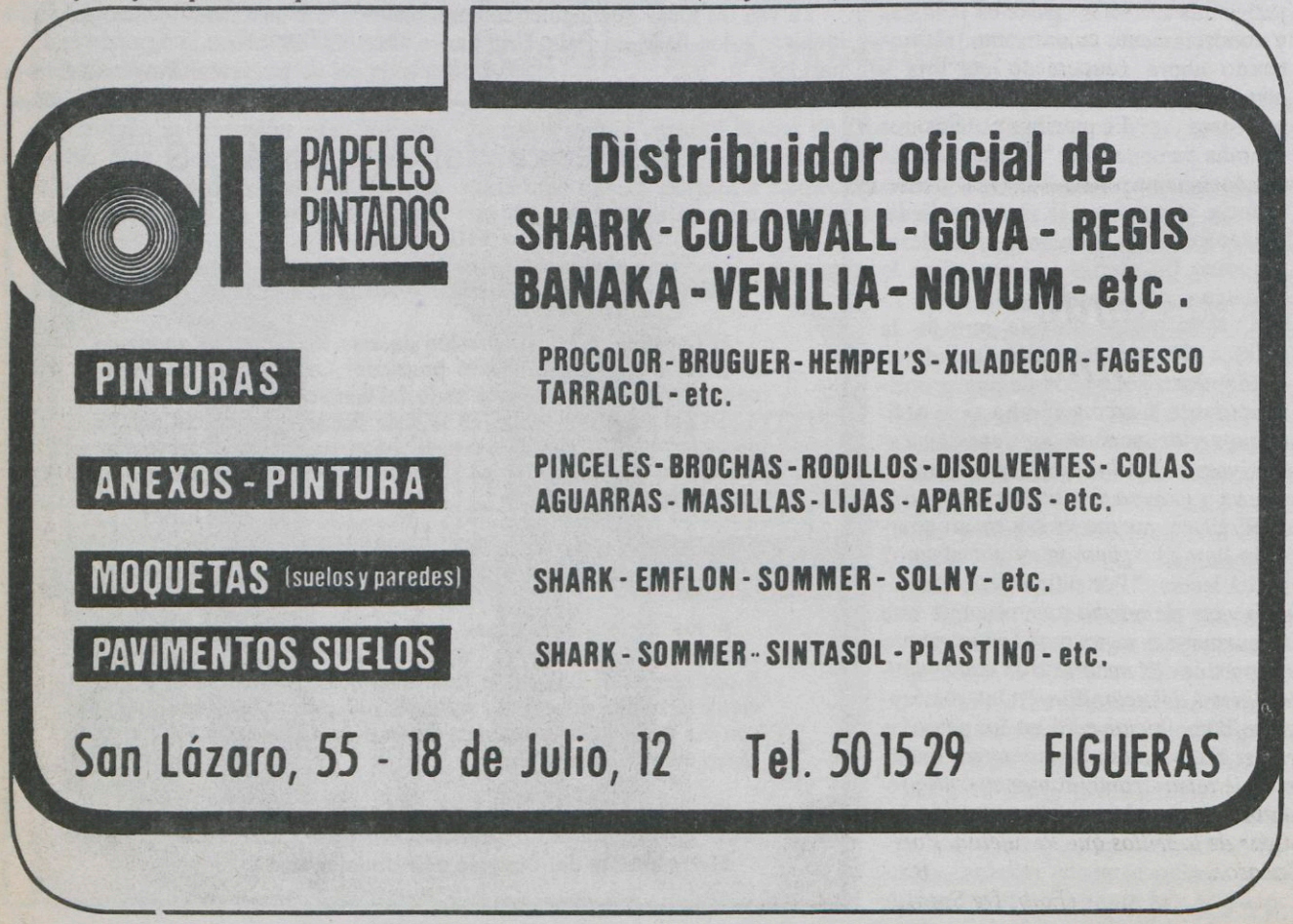
Estoy de acuerdo que se haya de hablar de todo cuanto acontece en nuestra comarca. No estoy de acuerdo en que se alabe la construcción de ese monstruo de cemento que será el puerto de Platja d'Aro. No nos hace falta.

A. V. J.
(Platja d'Aro)

Xino Xano Express

Restaurantes turísticos

—¿Y para beber?
—Agua.
—¿Con gas?
—No, agua, agua. De la corriente.
El camarero dirigiéndose a la barra: ¡Pase un fino cañería!

Conozco a dos hermanos que explotan un restaurante y sirven un menú muy apañadito de precio. Todavía de los baratos. Uno de los hermanos está en la cocina y el otro pendiente de las mesas. Tienen una contraseña. Cuando alguien les pide un menú a repartir entre dos, el de las mesas canta a la cocina: "Marxant, dos de llagosta amb pollastre". Además de divertirse los dos hermanos, el encargo impresiona mucho a los comensales.

V.